

# RESEÑA

ROCÍO PRECIADO GONZÁLEZ  
Centro Universitario de Ciencias  
de la Salud

Reseña del libro de Georgina Vega Fregoso. *Etnografía de la contaminación. Estudio de caso en la Zona Metropolitana de Guadalajara*. (México: Universidad de Guadalajara, 2022), 210 pp.

El libro *Etnografía de la contaminación* se publicó en el segundo semestre de 2022; lo que llamo mi atención es que la autora desliza en el primer momento, una pregunta para el lector: ¿se puede dar cuenta de los procesos de contaminación y los impactos a la salud que ésta genera, a través del trabajo etnográfico? La respuesta resultó de interés pues especialmente me dedico a reflexionar y orientar en torno a la aplicación de criterios bioéticos en la práctica clínica y durante los procesos de investigación.

El texto está dividido en nueve capítulos y cierra con el apartado de horizontes, el libro en su estructura guarda referencia con la organización de un trabajo recepcional, permitiendo al lector identificar la problematización, la elección metodológica, el apartado narrativo y la discusión. El contenido del libro pone de manifiesto el arduo trabajo que tiene que desarrollar un investigador o investigadora interesado en comprender fenómenos que demandan hacer investigación cualitativa en salud.

*Etnografía de la contaminación* nos da un panorama preocupante, refleja la realidad que los habitantes urbanos tenemos a la vista, y deseamos ignorar; la zona de **Las Pintas de Abajo**, en el municipio de san Pedro Tlaquepaque, es el lugar donde confluyen fuentes de contaminación ambiental que impactan directamente en la salud de sus pobladores. La autora documenta inundaciones, quema de

basura, cambios de uso en el suelo, intensa actividad industrial y mala calidad del aire; describe un lugar poco amigable para la salud, especialmente para que niños y niñas mantengan la salud respiratoria.

En los primeros capítulos (Enfoque de la obra, Estrategia metodológica, Panorama de Las Pintas de Abajo e Infancias) la autora caracteriza la zona desde la perspectiva sociomédica y describe la estrategia metodológica con un eje central en la salud ambiental; ya en el capítulo cinco encontramos la dimensión sociocultural de los procesos de degradación ambiental; principalmente el capítulo seis *Contaminación Atmosférica, vínculos sociales y enfermedades*, muestra cuatro casos en donde las familias despliegan su comprensión sobre la relación entre la contaminación y las enfermedades; en los siguientes capítulos, los lectores nos imaginamos a la autora, yendo y viniendo de la zona, conversando con las personas, escuchando con atención sus historias y recolectando la evidencia, tan necesaria para demostrar que esa realidad debe ser tomada en cuenta a la hora de aproximarnos a realizar diagnósticos clínicos; aspecto que se muestra claramente en el capítulo siete *Salud infantil y exposición a sustancias tóxicas*.

La contaminación ambiental y concretamente la contaminación atmosférica, debe preocuparnos a todos, ser conscientes de que, si seguimos

en la línea de ese tipo de desarrollo, las consecuencias nos alcanzarán tarde o temprano. En el último capítulo *Medicina Doméstica y Trayectorias*, la autora a través de la recopilación de narrativas de las madres, hace un análisis detallado, tanto del discurso, como de elementos objetivos, como las pruebas para medir la capacidad pulmonar de los niños participantes y sus familias. Esto último ayuda a los lectores a reparar en el discurso sobre la necesidad de la transdisciplinariedad en la producción del conocimiento científico que está presente en todo el texto.

El objetivo del libro no es sólo mostrar que existe evidencia de la relación entre ambiente degradado y compromiso en la salud física, sino insistir en la necesidad de dar atención inmediata a estos lugares que hemos construido y cómo, mientras unos se benefician, otros tendrán repercusiones serias en su salud en el mediano y largo plazo. Los habitantes hablan a través del libro, esa es la parte más contundente de la obra; se desmenuza el sentido y se invita al lector a ser receptivo a sus significados; *Ni los médicos saben!*, son algunas de las frases que Vega Fregoso recupera para ejemplificar lo que las participantes piensan. Niños y niñas son también autores pues a través de sus dibujos, hacen saber a la investigadora, cuáles son sus inquietudes y deseos, así como su preocupación por el ambiente en el que están creciendo.

Quizá un área de oportunidad que ofrece el libro, es que permite identificar la necesidad de precisar los alcances bioéticos de estas investigaciones; la autora señala que es “investigación sin riesgo”, sin embargo, el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud, considera como riesgo de una investigación, “a la probabilidad de que el sujeto de investigación sufra algún daño como consecuencia inmediata o tardía del estudio”, mientras considera riesgo mínimo a “los estudios con procedimientos comunes”, en este estudio se realizó a los niños una

espirometría y se convivió con las familias; es de suma importancia que todos seamos capaces de reconocer el nivel de riesgo que tiene una investigación a fin de elegir métodos que permitan garantizar la proporcionalidad entre riesgos y beneficios, incluso si, como en este caso, la madre firmó un consentimiento para participar en la investigación. En todo momento, la protección de los sujetos de investigación debe ser una prioridad.

Finalmente, en el apartado *Horizontes* la autora nos propone considerar que las sociedades estamos avanzando lentamente a evitar estos escenarios,

confirma además la potencia de los métodos cualitativos para comprender el *proceso de salud-enfermedad-atención*, incorporando también el concepto de *exposición ambiental*, como una variable relevante para comprender las enfermedades en la realidad urbana, apostando por las herramientas de la antropología médica para una lectura comprensiva. Es por todo esto que esta obra es importante, contiene historias de vida que no podemos ignorar, nos obliga a voltear a una realidad y ser conscientes de que debemos ser parte de la solución.